

PROVISIONAL

E/1999/SR.37
22 de septiembre de 1999

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL

Período de sesiones sustantivo de 1999

ACTA RESUMIDA PROVISIONAL DE LA 37ª SESIÓN

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el viernes 23 de julio de 1999, a las 10.00 horas

Presidente: Sr. SYCHOV (Belarús)
(Vicepresidente)

SUMARIO

ASISTENCIA ECONÓMICA ESPECIAL, ASISTENCIA HUMANITARIA Y SOCORRO EN CASOS
DE DESASTRE (continuación)

Las correcciones a la presente acta deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo. Dichas correcciones deberán presentarse en forma de memorando y, además, incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, dentro del plazo de una semana a contar de la fecha del presente documento, a la Sección de Edición de los Documentos Oficiales, Oficina E.4108, Palacio de las Naciones, Ginebra.

En ausencia del Sr. Fulci (Italia), el Sr. Sychov (Belarús)
Vicepresidente, ocupa la Presidencia

Se declara abierta la sesión a las 10.15 horas.

ASISTENCIA ECONÓMICA ESPECIAL, ASISTENCIA HUMANITARIA Y SOCORRO EN CASOS DE DESASTRE (tema 5 del programa) (continuación)

Sesión informativa sobre la situación en el sur de los Balcanes

El Sr. VIEIRA de MELLO (Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia) dice que lo que más llama la atención a los que visitan Kosovo es la apariencia de normalidad tras el conflicto: el tráfico en las carreteras, los campos en plena cosecha, las aldeas que antes estaban vacías y que ahora albergan bulliciosos mercados, las nuevas vidrieras de los comercios. Los mismos remolques de tractores que antes transportaban refugiados a un exilio incierto ahora se utilizan para transportar materiales de construcción para reparar los edificios. Las personas que regresan han plantado tiendas de campaña en las ruinas de sus casas incendiadas y están empezando la ardua tarea de reconstrucción. En algunas ciudades, como Priština, los daños no fueron tan graves como podían sugerir las imágenes de televisión y los cafés están llenos. Si no fuera por las patrullas de paracaidistas, uno podría pensar que está en una ciudad normal del sur de Europa que no ha experimentado el conflicto y la crueldad de hace sólo unas pocas semanas.

Sin embargo, se trata sólo de una apariencia. Los signos de un vigoroso renacer ocultan enormes problemas, que tal vez sean los mayores a que jamás hayan tenido que hacer frente las Naciones Unidas. La actividad económica se desarrolla fuera de todo marco regulatorio. La administración pública se ha derrumbado y diversas fuerzas, no siempre representativas o legítimas, han intentado llenar ese vacío. Kosovo sigue careciendo de policía; de los 3.000 policías internacionales requeridos han llegado menos de 200, prestados principalmente por Bosnia y Herzegovina. Cuando se cometen crímenes contra minorías o entre albaneses no hay muchos recursos. La Misión de la Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) ha logrado nombrar a 37 jueces de diversos orígenes étnicos, pero se necesitan más.

Una solución duradera dependerá de los progresos que se hagan para lograr la autonomía y una solución política definitiva basada en la voluntad popular. Actualmente la máxima prioridad de la UNMIK y la Fuerza de Kosovo (KFOR) es el orden público, en una situación en que continúan la matanza, la persecución, la violación y el secuestro de miembros de las minorías. Todos los días son asesinados de cuatro a seis kosovares, en su mayoría serbios y romaníes, a menudo en presencia de sus familiares. También hay una media de ocho casas incendiadas por día, así como desalojos por la fuerza. No sólo muchos comerciantes se niegan a servir a los serbios, sino que éstos no pueden ir a trabajar sin protección de la KFOR.

Los actos cometidos contra los serbios están motivados por un odio ciego y un deseo indiscriminado de venganza alimentados por el descubrimiento de los crímenes cometidos durante el conflicto. Todos los días se descubren hasta tres nuevas presuntas fosas comunes y las tropas británicas

de Podujevo encuentran, también cada día, los cadáveres de unos diez albaneses asesinados durante el conflicto. Aún no se sabe exactamente cómo murieron muchas personas en los negros meses de marzo a junio. El Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia sigue sin poder investigar todos los sitios y muchos criminales de guerra conocidos siguen estando en libertad en la provincia. A falta de policía, los habitantes sienten la tentación de imponer su propia ley.

Además de los crímenes contra las minorías, también son manifiestos los crímenes entre albaneses y la delincuencia organizada. Kosovo linda con zonas de Europa en que la delincuencia organizada está muy desarrollada y las bandas casi no tienen problemas para entrar en Kosovo, porque no hay policía fronteriza.

El 2 de julio de 1999, tras una prolongada y difícil reunión, los dirigentes serbios y albaneses de Kosovo publicaron una declaración conjunta sobre el orden público y el respeto de los derechos humanos. En la primera reunión del Consejo de Transición de Kosovo, celebrada el 16 de julio de 1999, el tema más importante del orden del día fue la seguridad. La posibilidad de hacer verdaderos progresos dependerá en primer lugar, de que los dirigentes políticos se comprometan de manera permanente a defender la tolerancia y el estado de derecho y, en segundo lugar, del urgente despliegue de una policía internacional creíble y una nueva policía local. Es de esperar que a mediados de agosto se inaugure en Vuitrn la Escuela de Policía de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE).

Para establecer una administración civil la UNMIK ha nombrado administradores regionales en los cinco principales distritos y está nombrando funcionarios encarados de los asuntos civiles en las 29 municipalidades de Kosovo. Ciertamente hasta ahora el proceso ha sido lento. A falta de administradores internacionales, los dirigentes locales, a menudo vinculados al Ejército de Liberación de Kosovo (UCK) han llenado el vacío existente. La UNMIK ha dejado claro que no tienen categoría oficial y que serán destituidos si no actúan democráticamente o lo hacen en violación de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. Si contribuyen a prestar asistencia a la comunidad de manera justa y equitativa serán autorizados a continuar su labor bajo la supervisión internacional.

La tarea más delicada de los administradores consiste en adaptar las exigencias de los albaneses que regresan a las de los serbios que se han quedado, contra los cuales tienen motivos de queja muy legítimos. En los diversos sectores, como la salud, la educación, la energía, el agua y los medios de información, se han creado diez comisiones consultivas conjuntas compuestas de representantes técnicos serbios y albaneses y presididas por funcionarios de la UNMIK. La Administración Provisional sigue insistiendo en el principio de que una injusticia no es rectificadada por otra.

En Priština el equipo de la UNMIK ha pasado mucho tiempo negociando con los albaneses que deseaban recuperar los puestos de trabajo de los que habían sido desplazados por serbios. La UNMIK ha logrado al menos que los funcionarios públicos serbios y albaneses puedan trabajar juntos en ciertos

hospitales y en el edificio municipal de Priština. En Mitroviča, donde las comunidades están divididas por el río, la UNMIK ha logrado negociar un acuerdo de libertad de circulación.

Ninguna administración civil puede funcionar sin presupuesto. Una administración civil internacional que no puede pagar los sueldos de sus funcionarios tampoco puede exigir mucho respeto y lealtad, y mucho menos ejercer autoridad. En Kosovo el pago de muchos sueldos está atrasado varios meses. Se necesitan al menos 32 millones de marcos alemanes para atender las necesidades de los tres primeros meses. Con ese objeto se ha creado un fondo fiduciario al que Francia, Noruega, los Países Bajos y el Reino Unido han hecho generosas contribuciones. Es de esperar que otros Estados los imiten con carácter urgente.

Algunas de las enormes tareas que tiene ante sí la administración civil son la emisión de nuevos documentos de identidad y de viaje y el otorgamiento de permisos de circulación de coches. La administración también tiene que resolver los litigios en materia de propiedad, mantener los servicios públicos, iniciar la recaudación impositiva, restablecer las telecomunicaciones, restablecer las transmisiones de radio y televisión y garantizar la protección del medio ambiente. Para hacer frente a esos urgentes desafíos, la UNMIK depende de la competencia de los donantes y del apoyo político y financiero.

Los perjuicios causados a la economía parecen ser, al menos aparentemente, menos importantes de lo previsto. La infraestructura básica (carreteras, líneas ferroviarias y la mayoría de los puentes) está intacta. En algunos centros urbanos, que albergan el 65% de la población, los daños causados a las viviendas son menos graves de lo que temía la UNMIK. Sin embargo, en las zonas occidental y central, especialmente en las aldeas, los daños son realmente más graves de lo previsto.

La economía se ha recuperado espontáneamente de manera asombrosa. Muchos cultivos de primavera no se han iniciado, pero la actividad agrícola está en curso. Las primeras fábricas pequeñas están reanudando sus actividades y el comercio con los países vecinos está en auge.

Sin embargo, esas actividades se realizan fuera de un marco regulatorio. La economía se basa en el efectivo o el trueque y no hay aduanas ni gravámenes, control de calidad, imposición ni sistema bancario. Los niños que deberían estar en la escuela se dedican a vender artículos de contrabando en las calles. Aún no se ha reconstruido la plaza del mercado, no se ha regulado el uso de los servicios ni se ha implantado un sistema de mercado financiero. Deben reabrirse las minas de carbón y las fábricas de cemento y acero para proporcionar empleo a los miles de trabajadores que, de no ser así, podrían sentirse tentados por el vandalismo callejero. Ya se han adoptado las primeras medidas para desplegar funcionarios de aduanas en la frontera. Pronto el nuevo jefe de la UNMIK publicará un decreto para regular las importaciones de combustible, que servirá de modelo para otros productos.

Aún queda mucho por hacer, lo que requerirá una imaginación y un coraje políticos considerables. Los necesarios expertos económicos y financieros sólo están empezando a llegar a Kosovo. Toda demora

en la resolución de la susceptibilidad política sólo provocará el florecimiento del mercado negro y la delincuencia organizada. También es importante que las actividades de ayuda no sofoquen la economía emergente y que los excedentes agrícolas no inunden el mercado de Kosovo. Naturalmente, se necesitan algunos insumos externos, pero deben utilizarse los productos locales y hay que alimentar la capacidad de producción.

En las esferas de la administración civil, la seguridad y la economía, la sostenibilidad de los esfuerzos dependerá del desarrollo de una base política estable y democrática que englobe a todas las comunidades de Kosovo. Con ese objeto la UNMIK ha creado el Consejo de Transición de Kosovo, que es el máximo órgano político de la provincia. El Consejo está compuesto de 14 miembros seleccionados de acuerdo con la fórmula de Rambouillet, a saber, ocho albaneses de las principales agrupaciones políticas, dos serbios, un representante de la comunidad musulmana y otro de la comunidad turca. El Consejo tiene por misión garantizar que la Administración Provisional internacional tenga plenamente en cuenta desde el comienzo las opiniones de todas las nacionalidades de Kosovo. Cuando no se puede alcanzar consenso, las decisiones son adoptadas por el Representante Especial del Secretario General.

A pesar de todas las dificultades a que tienen que hacer frente la comunidad internacional y su representante en Kosovo (la UNMIK), hay una serie de razones que permiten abrigar optimismo. El éxito exige un enfoque integrado, facilitado por la estructura única de la UNMIK, que reúne a los principales protagonistas en una sola administración. La cooperación entre la KFOR y la UNMIK no podría ser mejor. Además, la comunidad internacional, las Naciones Unidas y la KFOR disfrutan de un enorme prestigio entre los habitantes de Kosovo, sean albaneses o serbios. Existe un auténtico deseo de colaborar con la UNMIK y la KFOR para construir un futuro mejor y más estable. Todo comienzo constituye una oportunidad.

Al reconstruir la infraestructura desde el principio, la comunidad internacional, liberada de las prácticas del pasado, puede construir un laboratorio de democracia para toda la región. La fuerza moral y el coraje del pueblo de Kosovo también son motivo de optimismo, así como los asombrosos progresos que ha hecho para reconstruir su provincia. Sin embargo, las crisis humanitarias y políticas en los Balcanes sólo podrán resolverse mediante procesos paralelos de democratización e integración económica en el ámbito regional.

El Sr. McNAMARA (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR)) dice que la situación humanitaria en Kosovo no es catastrófica, pero que podría provocar una grave crisis, a menos que se resuelva sistemáticamente en los próximos meses.

El primer convoy humanitario organizado por el ACNUR entró en Kosovo el 13 de junio de 1999, dos días después de terminar la guerra. Los organismos de las Naciones Unidas, el movimiento de la Cruz Roja y las organizaciones no gubernamentales continuaron transportando centenares de toneladas de suministros de socorro a la provincia. El 16 de junio también empezaron a regresar en masa los primeros 2000 refugiados procedentes de la ex República Yugoslava de Macedonia, haciendo caso omiso

de las peticiones de paciencia del ACNUR. Los refugiados votaron con sus pies. En tres semanas regresó medio millón de personas, a razón de un máximo de 50.000 por día. Actualmente, sólo siete semanas después de terminar los combates, unos 700.000 refugiados kosovares han regresado a sus hogares, principalmente sin asistencia. El ACNUR prestó un servicio diario de autobús desde Albania, la ex República Yugoslava de Macedonia y Montenegro hasta Kosovo, para transportar a 8000 de los refugiados más vulnerables. Ese servicio seguirá funcionando mientras sea necesario.

Si bien esa importante repatriación se produjo antes de lo que hubiera deseado el ACNUR por razones de seguridad y apoyo, ha dado un gran impulso a la rehabilitación de Kosovo. Una vez más el coraje y la determinación del pueblo kosovar han sido subestimados. El ACNUR y los organismos humanitarios deben apoyar ese inequívoco voto de confianza en el futuro de Kosovo.

Sin embargo, el rápido ritmo del retorno no ha estado exento de problemas. Hasta ahora al menos 170 retornados han sido víctimas de minas antipersonal, a un ritmo de cinco personas por día. Diversos asociados están colaborando para resolver el problema y se necesita urgentemente más apoyo de los donantes.

En los informes en que se sugiere que Kosovo no ha resultado tan dañada como se esperaba se pasa por alto el hecho de que la guerra no fue una guerra tradicional contra instalaciones e infraestructuras militares, sino, por el contrario, una guerra perversa, sistemática y muy personalizada que tomó por blanco sistemáticamente a las familias, pueblo por pueblo y calle por calle. Los daños causados a los sobrevivientes y a sus casas no siempre son evidentes a simple vista.

Todos los asociados estuvieron de acuerdo en que la acción humanitaria es prioritaria antes de que se pueda reanudar el proceso de reconstrucción a largo plazo el año próximo. Si las estimaciones iniciales, basadas en imágenes satelitales, son correctas, hay 70.000 casas inhabitables, lo que significa que unas 500.000 personas necesitan otro alojamiento. Como mínimo es preciso proporcionar, a más tardar en octubre, una habitación preparada para el invierno, así como electricidad, calefacción, agua pura y saneamiento. Se han suministrado 30.000 tiendas de campaña (incluidas 15.000 tiendas de invierno y estufas), así como 250.000 hojas de plástico y más de un millón de piezas de madera, pero, para evitar una crisis, se necesita con urgencia más material de vivienda. Esa asistencia también debe apoyarse mediante servicios básicos de salud, educación y sociales destinados a una población que se encuentra profundamente traumatizada. En vista de la mala cosecha y de las constantes necesidades alimentarias, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) ejecutará un programa de ayuda alimentaria con apoyo de las organizaciones no gubernamentales.

Ya están funcionando canales de ayuda y redes de distribución nacionales e internacionales. Lo que se necesita es el apoyo de los donantes, con carácter urgente y duradero. Todos los donantes deberían cooperar con el ACNUR indicando en qué modo y con qué rapidez podrían contribuir. La coordinación

no incluirá el control de los fondos sino más bien el intercambio de información y la división del trabajo para evitar la duplicación.

El total de recursos necesarios no consolidados para los trece organismos participantes en el Llamamiento Humanitario Unificado revisado para las cuestiones relacionadas con Kosovo se eleva a 434 millones de dólares de los EE.UU., incluidos 144 millones para los programas posteriores a Dayton, pero no incluyen las mencionadas necesidades en materia de rehabilitación.

Al evaluar las necesidades humanitarias es importante no pasar por alto el papel fundamental desempeñado por Albania, la ex República Yugoslava de Macedonia y Montenegro en el apoyo a la población de refugiados. Los anteriores emplazamientos de los campamentos en esos territorios tendrían que ser rehabilitados y, de ser posible, los artículos destinados a ser usados en Kosovo deberían adquirirse en la región, para apoyar la tan necesaria rehabilitación económica. El problema de los refugiados en Europa sudoriental sigue siendo un problema regional en todos sus aspectos, desde Albania hasta Croacia.

La acción humanitaria en Kosovo no debería prolongarse, como ocurrió en Bosnia y otras partes, ni inhibir o sustituir la fuerza moral y el espíritu de empresa del pueblo kosovar. El personal humanitario debería tratar por todos los medios de dejar sus puestos en vez de perpetuarse en ellos. Se necesita inmediatamente el apoyo incrementado y activo del Gobierno. Si pudiera obtenerse tan siquiera una parte de la solidaridad internacional que caracterizó el apoyo a la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN), podría garantizarse la paz de manera tan rápida y completa como la victoria. Lograrlo es igualmente importante, si no más, para el futuro de esa agitada región. Los próximos tres a seis meses serán decisivos para el éxito del esfuerzo humanitario. A fines del verano habrán regresado hasta un millón de personas. El desafío inmediato consistirá en apoyarlas a lo largo de los duros meses de invierno sin que se produzca una nueva crisis humanitaria. Las Naciones Unidas, a las que se ha pedido que dirijan y coordinen esa actividad, podrán hacerlo únicamente si reciben un apoyo político y financiero tangible. El propio futuro del multilateralismo en esas situaciones estará determinado en gran medida por la respuesta que se dé.

La labor humanitaria en Kosovo incluye la protección de las minorías y la asistencia que se les presta. A pesar de los ingentes esfuerzos hechos por las Naciones Unidas y la KFOR, ambas han fracasado en gran medida en ese intento. Desde que entraron en Kosovo, unos 170.000 serbios, miles de serbios de Krajina y centenares de romaníes han huido de Kosovo a los territorios y países vecinos. Otros viven constantemente atemorizados, algunos bajo la protección física de la KFOR, en grupos desparramados en todo el país. El cuadro es extremadamente preocupante para los que apoyan un Kosovo multiétnico. El nuevo éxodo de refugiados que se ha producido es una tragedia. Se siguen quemando casas mientras se hacen esfuerzos para proporcionar viviendas temporales y materiales de construcción a las mismas zonas.

Debe detenerse el ciclo de violencia y venganza si se pretende que el proceso de restauración y reconstrucción a largo plazo sea eficaz. Sin ninguna duda, algunos de los que huyeron habían participado en las recientes atrocidades, por las que deberían ser considerados debidamente responsables. Otros, aun cuando hayan sido testigos silenciosos, no deberían convertirse en los nuevos refugiados de los Balcanes rechazados por ambas partes y en una nueva carga para la comunidad internacional. Las consideraciones de derechos humanos y de ejercicio del poder, que figuran en el centro del conflicto, deben exigir igualmente que se ponga fin de una vez para siempre al ciclo de refugiados en Europa sudoriental. La acción humanitaria debe proporcionar socorro a todas las víctimas de atrocidades, pero a la vez no debe pasar por alto sus causas evitables.

El Sr. GRIFFITHS (Coordinador Regional de las Naciones Unidas para la Asistencia a los Balcanes) dice que todos los que están trabajando o han trabajado en Kosovo reconocen que el objetivo es garantizar la estabilidad y la prosperidad de la región sudoriental de Europa, sobre todo en interés del pueblo de Kosovo. Es fundamental, pues, reconfirmar y destacar la especial importancia del proceso del Pacto de Estabilidad desde el punto de vista de las Naciones Unidas.

Los diversos miembros del sistema de las Naciones Unidas están contribuyendo a esos debates de varias maneras, pero sigue existiendo el riesgo de que los países vecinos (Albania, Bulgaria, la propia República Federativa de Yugoslavia y Rumania), queden excluidos del proceso a pesar de sus permanentes necesidades económicas y sociales. En el caso de Albania, cuyos Gobierno y pueblo merecen una gran gratitud por parte de la comunidad internacional por haber acogido a tantos refugiados y por su cooperación con el ACNUR para atender sus necesidades, el grupo de gestión de situaciones de emergencia creado en la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH) para ocuparse de las actividades de socorro se está convirtiendo en un mecanismo de rehabilitación e indemnización. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) también está trabajando en Albania en programas de desarrollo regional e indicadores de alerta temprana. El Sr. Griffiths espera que esas actividades regionales, que actualmente tienen por objeto la recuperación nacional, sigan recibiendo apoyo.

En cuanto a la cuestión de la asistencia a la República de Serbia y a la República de Montenegro, se ha hecho referencia a la revisión del procedimiento de llamamientos unificados. El procedimiento revisado de llamamientos unificados indicará algunas de las necesidades preliminares en materia de asistencia humanitaria en la República de Serbia. Cuando se publique se conocerán los detalles de algunas de las hipótesis que sustentan las necesidades previstas. Por ejemplo, el PMA prevé una reducción posible del 20% en el suministro de alimentos y la Organización Mundial de la Salud (OMS) teme que no se pueda disponer de un 20% de medicamentos esenciales. Se estima que en Serbia hay

unos 700.000 refugiados y desplazados e inicialmente se prevé una tasa de desempleo del 40%. También se están llevando a cabo evaluaciones de las necesidades en materia de asistencia técnica, que se reflejarán en el llamamiento unificado. La OCAH y el ACNUR, junto con los demás organismos representados en Belgrado, examinarán los sectores en que, a menos que se hagan oportunamente inversiones para el invierno, se producirán graves consecuencias humanitarias. Esas evaluaciones también se señalarán a la atención de la comunidad internacional. Desde el punto de vista humanitario las necesidades de la población de Serbia son importantes, como señaló la misión interinstitucional que visitó la zona en mayo.

En Montenegro, que también sufrió el conflicto, se estima, sobre la base de las visitas efectuadas por funcionarios de las Naciones Unidas bajo la dirección del PNUD, que el turismo, que antes representaba el 20% de la renta nacional, ha disminuido en un 70%. De las 635.000 personas que constituyen el total de la población, se piensa que 500.000 necesitan la asistencia social del Gobierno. Se precisa un importante programa de cooperación con las Naciones Unidas para prestar una amplia asistencia a la población de Montenegro, con inclusión de la atención de las necesidades humanitarias residuales.

En conclusión, el Sr. Griffiths dice que Kosovo no es una isla y que su estabilidad depende de las condiciones imperantes en toda la Europa sudoriental y a su vez influyen en ellas.

El Sr. AKRAM (Pakistán) dice que el Consejo ha aprendido mucho de los miembros del grupo de información. En Kosovo se ha destacado con razón la necesidad de prestar especial atención a los grupos más vulnerables y a la necesidad de prestar asistencia a los países vecinos, y en particular a Albania. Una cuestión en la que se debe hacer hincapié es la necesidad de investigar y documentar debidamente los crímenes de guerra. Como señaló el Secretario General Adjunto, la KFOR descubre todos los días nuevas fosas comunes. Es evidente que en Kosovo se cometieron crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad, y que deben determinarse las responsabilidades para poder evitar esos incidentes en el futuro.

La tarea realizada en Kosovo no es simplemente una respuesta humanitaria sino una tarea de reconstrucción posterior al conflicto, sin la cual no se logrará la estabilidad política necesaria para implantar la paz en Kosovo y la región. El Sr. Akram señala que, en el contexto del propio Kosovo, en la fase inicial hubo algunas críticas por la falta de respuesta de las Naciones Unidas. Se pregunta si los miembros del grupo tienen alguna opinión al respecto. Por último, dada la multiplicidad de protagonistas que hay en Kosovo, se pregunta si no se podría preparar algún tipo de organigrama que permitiera al Consejo apreciar con precisión qué se está haciendo allí, para que pueda mejorarse o racionalizarse la cooperación de los países, tanto individual como colectiva, con los diversos componentes de la Organización en Kosovo. Además, al considerar la situación de los refugiados de Kosovo, ya sea los que se marchan o los que retornan, los representantes no deberían olvidar que hay otros refugiados de los Balcanes, especialmente en Bosnia. A pesar de los nuevos problemas surgidos, no se debe olvidar que sigue habiendo viejos problemas que deben resolverse.

El Sr. PÉREZ-HERNÁNDEZ Y TORRA (España), habiendo expresado su admiración por el desinterés y la eficiencia de los trabajadores humanitarios que se encuentran en el sur de los Balcanes, eficiencia asombrosa dada la variedad de tareas que se realizan, dice que la rapidez con que se producen los acontecimientos dificulta la planificación de las actividades futuras. Por ejemplo, los anteriores planes de preparación para el invierno en Macedonia y Albania tienen que destinarse al propio Kosovo. La orientación de la corriente de refugiados también está cambiando. El aumento del número de refugiados de las comunidades serbia y romaní exige una atención prioritaria. Dado que las actividades de socorro cedieron el paso a las de rehabilitación en Kosovo, la tercera fase, a saber, la de reconstrucción, se está acercando rápidamente. La Unión Europea desempeñará un importante papel en esa fase y se intensificará la necesidad de coordinación. En el estudio que realizará el PNUD se prestará especial atención a los programas destinados a lograr una auténtica reconciliación.

Se deberían reconocer con gratitud los esfuerzos de los países vecinos y recompensar sus esfuerzos de solidaridad humana contribuyendo a las actividades de rehabilitación y luego a las de asistencia para el desarrollo. Su delegación está totalmente de acuerdo en que se necesita un enfoque regional de un marco de ayuda.

Al mismo tiempo, no deberían olvidarse los problemas de refugiados existentes en otras partes del mundo. Especialmente en África hay situaciones de resolución de conflictos y problemas de refugiados que también reclaman solidaridad.

El Sr. NEBENZYA (Federación de Rusia) dice que el grupo ha suministrado mucha información muy útil sobre Kosovo y las actividades que realizan las Naciones Unidas. Si bien no cabe duda de que la atención que suscita Kosovo en la comunidad internacional es justificada, preocupa a su delegación que los países vecinos estén siendo excluidos. El tema de la actual sesión de información es la situación en el sur de los Balcanes, pero, lamentablemente, la mayor parte de la información proporcionada está centrada en Kosovo.

Su delegación desea saber qué actividades están realizando las Naciones Unidas en la República de Serbia. Tiene entendido que en el procedimiento de llamamientos unificados se dará una cifra en dólares para las necesidades serbias. Desea saber si las Naciones Unidas han recopilado información sobre el nivel real de las necesidades existentes en Serbia basándose en los numerosos estudios que están realizando las organizaciones no gubernamentales. También desea saber cómo propone el sistema de las Naciones Unidas hacer frente al problema de coordinar la ayuda a los refugiados de otras zonas, como Krajina. Pregunta si las Naciones Unidas en general y la OCAH en particular tienen planes de seguimiento de las recomendaciones para Kosovo y Serbia contenidas en el informe de la comisión interinstitucional que visitó la zona en mayo de 1999.

El Sr. HUHTANIEMI (Observador de Finlandia), hablando en nombre de la Unión Europea, dice que la exposición fue muy informativa. La escuchó con particular interés porque la Unión está haciendo una contribución considerable a la estructura y las actividades de la UNMIK, así como a las

actividades regionales más amplias que se están realizando en el marco del Pacto de Estabilidad. Los miembros del grupo tuvieron que hacer frente a una tarea sin precedentes en el lanzamiento de la reconstrucción de una sociedad literalmente desgarrada en los planos humanitario y cívico. Al hacerlo, demostraron una gran capacidad de iniciativa y visión estratégica, así como coraje personal y político. Aún hay por delante enormes desafíos, pero ya han escrito una página notable de la historia de las Naciones Unidas.

El Sr. LEUS (Organización Mundial de la Salud (OMS)) dice que la OMS elogia los esfuerzos del Secretario General en pro de la reconstrucción de Kosovo y en particular su buena disposición para invitar a los organismos especializados a participar. La OMS estuvo presente en Macedonia y Albania cuando se inició la crisis y actualmente está colaborando con las Naciones Unidas en Kosovo como uno de los cuatro pilares de la UNMIK.

La salud es fundamental para la asistencia humanitaria y para las actividades de reconstrucción y rehabilitación, por lo que la OMS está liderando la reconstrucción del sector de la salud en Kosovo. Por el momento reina el orden en la provincia, pero la situación se mantiene inestable y hay una serie de factores de riesgo que la comunidad internacional no controla. Están funcionando sistemas informáticos para seguir de cerca las novedades en materia de salud, pero los problemas de salud superan el sector de la salud.

Es importante dar una orientación de desarrollo humano a las actividades de evaluación en curso y se debe elogiar a las Naciones Unidas por realizar una tarea rectora en esa esfera. En la propuesta de la OMS relativa a un plan de salud y reconstrucción social para los Balcanes, la cuestión planteada es no sólo si la salud es posible al no haber paz ni reconciliación sino también qué papel podría y debería desempeñar el sector de la salud como facilitador activo de la paz y la reconstrucción social.

El Sr. DEMBRI (Argelia) dice, con referencia a la admiración expresada por el representante del ACNUR por el coraje y la fuerza moral del pueblo de Kosovo, que el espíritu puesto de manifiesto es de buen augurio para la futura reconstrucción del país. Su delegación opina que esa reconstrucción dependerá de tres factores principales. El primero es la reconciliación, que dependerá de la capacidad de perdón de los kosovares, la capacidad de la comunidad internacional para castigar los crímenes de guerra y la capacidad de los serbios de Kosovo para condenar los actos cometidos en su nombre por el régimen de Milošević.

Este siglo ha presenciado dos holocaustos. Cincuenta años después del holocausto judío la comunidad internacional sigue sintiendo sus repercusiones en forma de reparaciones e indemnizaciones y justicia para las víctimas. Sin embargo, ese acontecimiento se conoció únicamente al terminar la segunda guerra mundial. En cambio el mundo vivió el holocausto de Kosovo directamente por conducto de los medios de comunicación, especialmente la televisión.

El segundo factor importante es la capacidad de la UNMIK para garantizar la coherencia en el Consejo de Transición. El carácter representativo de su composición, según se ha descrito, es de alguna manera cuestionable. El Secretario General Adjunto se ha referido a los miembros musulmanes del

Consejo. La comunidad internacional no debería confundir grupo étnico y religión, ya que los musulmanes en cuestión son serbios islamizados. Esa observación no tiene una finalidad crítica y su delegación se sentiría feliz de constatar que el Sr. Rugova cumple una función rectora en pro de la paz en el Consejo de Transición. Por último, desea saber cuáles son las perspectivas de una rápida renovación de la administración pública. Si esto pudiera darse rápidamente, constituiría una importante contribución a la reconstrucción. La comunidad internacional, que ya está haciendo mucho, y en particular la Unión Europea, debe continuar movilizando todas sus fuerzas.

El Sr. HUSSAIN (Observador del Iraq) dice que hay que tener cuidado en no ser selectivo en los asuntos humanitarios. El sufrimiento humano no conoce fronteras geográficas. Su país experimenta enormes dificultades desde 1990 a raíz del boicot y las sanciones que se le impusieron. Ha habido dos millones de muertos, incluso mujeres y niños, y la población es objeto de los ataques aéreos lanzados diariamente por las fuerzas del Reino Unido y de los Estados Unidos; se queman los cultivos y esos dos países impiden que se suministren alimentos y medicamentos, de manera que la población sufre hambre y los niños se ven particularmente afectados. Los ataques aéreos más recientes han provocado 17 muertos y miles de heridos. Pregunta cuándo dedicarán las Naciones Unidas al Iraq la atención que con justa razón prestan al pueblo de Kosovo. Seguramente el pueblo iraquí merece bastante más consideración.

El Sr. KUMAMARU (Japón) pregunta cómo ve el Secretario General Adjunto, cuyo relativo optimismo acoge con agrado, el proceso de transición de la asistencia humanitaria a la rehabilitación y la reconstrucción. Es evidente que el aspecto humanitario sigue teniendo prioridad, pero esa fase de asistencia no debería perpetuarse, por lo que se pregunta cómo se garantizará una transición ordenada a la etapa siguiente. El ACNUR y la OCAH están coordinando las actividades, pero desea saber qué tipo de transferencia de funciones directivas se prevé efectuar.

El Sr. MASUKU (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)) dice que la FAO está participando en tres esferas fundamentales en Kosovo: las operaciones de emergencia, el proceso de reconstrucción y el apoyo a la UNMIK.

Al estallar la crisis, la FAO proporcionó inmediatamente asistencia de emergencia, mediante sus propios recursos, a las familias de agricultores que acogían a refugiados en Albania y en la ex República Yugoslava de Macedonia. Tras una alerta especial a los donantes se suministraron fondos adicionales y la FAO suministra a las familias más pobres semillas de trigo, piensos y fertilizantes.

Tras el regreso de los refugiados a Kosovo, la FAO ha establecido en Pristina un servicio de coordinación de la ayuda de emergencia para ayudar a las familias de agricultores que han regresado y aconsejar a las organizaciones no gubernamentales que se ocupan de la asistencia agrícola. Se necesitan otros 22 millones de dólares de los Estados Unidos para ayudar a los refugiados y a los que se quedaron

en Kosovo a reanudar las actividades agrícolas. La finalidad es proporcionar una asistencia agrícola básica, no sólo para contribuir a reducir las necesidades de ayuda alimentaria de emergencia para el año 2000, sino también para sentar las bases de una producción agrícola sostenible. La asistencia se coordinará estrechamente con otros organismos que trabajan sobre el terreno, especialmente el ACNUR, el PMA y diversas organizaciones no gubernamentales.

La FAO contribuye a la reconstrucción mediante sus inversiones en la agricultura, junto con la Unión Europea y el Banco Mundial. Ha enviado una misión sobre el terreno para realizar una evaluación rápida de las necesidades en materia de ganado, maquinaria agrícola, edificios agrícolas, servicios veterinarios y de maquinaria, silvicultura y agroindustria. El posible resultado será un proyecto de reconstrucción agrícola de emergencia y, a largo plazo, un programa de recuperación agrícola.

Se ha pedido a la FAO que prepare propuestas para establecer la administración pública del sector agrícola en Kosovo y contribuir a su organización. La misión de la FAO tendrá su sede en Priština y coordinará las actividades de los organismos de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales que operan en el sector agrícola. En cierto sentido será el Ministerio de Agricultura provisional. La FAO espera proporcionar un marco coordinado a todos los programas de emergencia y recuperación en los sectores alimentario y agrícola.

El Sr. KRISAFI (Observador de Albania), habiendo expresado la gratitud de su delegación a las Naciones Unidas, las organizaciones internacionales, determinados países y las organizaciones no gubernamentales por su apoyo a los albaneses de Kosovo y a su propio país, desea señalar a la atención del Consejo la situación particularmente difícil de los albaneses de las ciudades de Kukës y Tropojë, situadas en una región montañosa del norte de Albania, muy cerca de la frontera de Kosovo, donde los serbios destruyeron muchas casas y sembraron 100 hectáreas con minas antipersonal. Los problemas de los habitantes de la región se verán agravados por el invierno que se acerca, por lo que insta a la comunidad internacional a que adopte medidas para aliviar su crítica situación.

La Sra. COMOGLU-ULGEN (Turquía) dice que la situación en Kosovo constituye un importante experimento para el conjunto de la comunidad internacional. El Gobierno de su país ha contribuido a aliviar la tragedia humanitaria prestando asistencia y estableciendo campamentos en Albania y la ex República Yugoslava de Macedonia, donde se albergó a casi 8.750 refugiados. También aceptó al mayor número de refugiados (20.000) en el marco del programa de evacuación del ACNUR y envió una unidad de 163 soldados para proteger los campamentos de refugiados. Posteriormente participó en el proceso de retorno. Envío a Kosovo un equipo de avanzada encabezado por un coordinador con rango de embajador, asistido por representantes gubernamentales, para evaluar la situación y la necesidad de nuevos programas de asistencia y de trabajo. El equipo llegó a Kosovo a fines de junio y prosigue sus

consultas con las autoridades locales, los representantes de la sociedad civil, el ACNUR y otras organizaciones. El Gobierno de Turquía está determinado a continuar contribuyendo al proceso de paz.

El Sr. FERRER RODRÍGUEZ (Cuba) dice que le preocupa que, si bien se anunció que la sesión de información guardaría relación con el sur de los Balcanes, sólo se haya informado al Consejo de la situación existente en Kosovo, mientras que no se ha dicho nada del resto de la región. Sin embargo, los documentos oficiales proporcionan amplias pruebas de pérdidas civiles en otras partes y daños a servicios esenciales como los de agua, electricidad, calefacción, transporte, comunicaciones, salud y educación. Si la comunidad internacional desea impedir nuevos conflictos y un éxodo en masa de la región, sus actos deberían coincidir con sus palabras. A menos que se lleven a cabo actividades de reconstrucción y desarrollo en toda la región, sin excepción, existe el riesgo de avivar las llamas del mortífero conflicto.

Pregunta si se han tenido en cuenta las necesidades de la República Federativa de Yugoslavia. Es hora de poner término a la politización de la asistencia, a raíz de la cual algunas poblaciones reciben ayuda y otras no. Por último, repite el ofrecimiento de su Gobierno de enviar médicos que atenderían imparcialmente a todos los grupos étnicos, tanto en Kosovo como en el resto de la República Federativa de Yugoslavia.

El Sr. SFEIR-YOUNIS (Banco Mundial) desea destacar la importancia de tener en cuenta dos elementos. En primer lugar, es imperiosamente necesario establecer desde el comienzo una estrategia de reconstrucción económica. La experiencia ha demostrado que el proceso no es lineal y que deben establecerse prioridades para evitar las lagunas institucionales, normativas, de recursos y de coordinación. En segundo lugar, reconociendo la magnitud de la crisis, el Banco Mundial ha adoptado un enfoque regional, ya que muchos de los países vecinos, si bien no están verdaderamente involucrados en el conflicto, también se han visto gravemente afectados. Además del gran número de refugiados a los que tuvieron que prestar apoyo, las perturbaciones en el comercio y el transporte han afectado y continuarán afectando las economías de Bosnia y Herzegovina y de la ex República Yugoslava de Macedonia. La crisis también menoscabó la confianza de los inversores extranjeros, especialmente en las zonas situadas en la frontera con Kosovo, y podría provocar el aplazamiento de las reformas estructurales, lo que afectaría los objetivos de desarrollo a largo plazo de esos países.

Como ejemplos de los programas regionales establecidos por el Banco, menciona iniciativas en Albania y la ex República Yugoslava de Macedonia. La primera estuvo sometida a una gran presión por la afluencia de unos 545.000 refugiados, por lo que el Banco estableció un fondo posterior al conflicto por un total de 2 millones de dólares de los EE.UU. y un programa de apoyo al sector público en cuyo marco se inició una operación de desembolso rápido de 30 millones de dólares de los EE.UU. para financiar las necesidades presupuestarias extraordinarias y compensar los déficit de ingresos causados por la crisis. Otras iniciativas son el Crédito de Ajuste Estructural y la constitución de un grupo consultivo de emergencia para apoyar al Gobierno albanés.

Los programas para la ex República Yugoslava de Macedonia incluyen créditos de emergencia para la recuperación; un crédito de desembolso rápido de 50 millones de dólares de los EE.UU. para ayudar al

Gobierno a mantener la estabilidad macroeconómica y apoyar el crecimiento económico; un grupo consultivo de emergencia; un fondo posterior al conflicto, para el que se ha solicitado un millón de dólares; y un proyecto de apoyo social de emergencia por un total de 10 millones de dólares para paliar la situación existente.

La Comisión Europea y el Banco Mundial recibieron el mandato especial de coordinar la asistencia económica en los Balcanes, movilizándolo el apoyo de los donantes, proporcionando análisis económicos, creando condiciones propicias y ejecutando proyectos. Se logró acuerdo sobre una estructura de coordinación que permitió crear el Grupo de Iniciativa de Alto Nivel, que celebró su primera reunión el 13 de julio de 1999, bajo la presidencia conjunta del Comisionado Europeo de Asuntos Económicos, Monetarios y Financieros y el Presidente del Banco Mundial. El Grupo pidió a la comunidad internacional que ayudara a los kosovares a construir una economía fuerte que proporcionara seguridad económica, puestos de trabajo, mayores ingresos y una red de seguridad social para los pobres y otros grupos vulnerables. El Banco continuará sus esfuerzos en ese sentido.

El Sr. KANANURA (Rwanda) dice que de las exposiciones efectuadas se desprende claramente que en Kosovo se necesita una acción concertada, ya que sus problemas no pueden resolverse de la noche a la mañana y ni siquiera en un año, sino que será un largo proceso. El representante de Argelia ha establecido una comparación con holocaustos anteriores. Sin embargo, no ha mencionado los acontecimientos acaecidos recientemente en Rwanda. Hace apenas cuatro años fueron asesinadas 1.200.000 personas ante los ojos de la comunidad internacional, pero cuando regresaron 2.500.000 refugiados parecía haberseles olvidado. El Sr. Kananura insta a la comunidad internacional a no perder de vista, en medio de su preocupación por Kosovo, los sufrimientos del pueblo de Rwanda.

El Sr. VIEIRA de MELLO (Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia) dice que tanto él como sus colegas se han sentido muy conmovidos por los elogios expresados por cada orador. Con respecto a la cuestión planteada por el representante del Pakistán, dice que el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia está haciendo todo lo posible, con pleno apoyo de la KFOR y la UNMIK, para investigar los escenarios de crímenes descubiertos en Kosovo. En gran medida esas investigaciones se han visto facilitadas por el envío de equipos forenses, por lo que expresa gratitud a los países correspondientes. Se mantiene constantemente en contacto con el Tribunal para tratar de determinar la medida en que los criminales de guerra que permanecen en Kosovo podrían ser juzgados en el marco del nuevo sistema judicial que se está estableciendo. Espera que los albaneses de Kosovo reciban seguridades de que se está haciendo justicia de acuerdo con el estado de derecho y de que la población será disuadida de hacerse justicia por sus propias manos. Esto es fundamental si se pretende lograr la reconciliación en el futuro. Al respecto

recuerda al representante de Rwanda que las Naciones Unidas adoptaron el mismo enfoque también en su país.

Con respecto a las observaciones de los representantes de la Federación de Rusia y Cuba, dice que su equipo continuará prestando la misma atención a las necesidades de todos los habitantes de la región, incluidas Serbia y Montenegro y los países vecinos. El informe de la Misión Interinstitucional de evaluación de necesidades presentado al Consejo de Seguridad en mayo de 1999 (S/1999/662) muestra que, como grupo de funcionarios públicos internacionales, su equipo ha hecho todo lo posible para ser objetivo e imparcial, respetando plenamente los principios fundamentales en juego. No aplica normas dobles y continuará ayudando a los refugiados y los desplazados internos que hay en Serbia y Montenegro, así como en otras partes.

El llamamiento unificado revisado, que se dará a conocer la semana próxima, incluirá la asistencia humanitaria en Serbia y Montenegro, sobre la base de las evaluaciones realizadas. Hay otras en curso que podrían dar lugar a nuevas solicitudes de asistencia.

Se adoptará un enfoque de doble vertiente. En primer lugar, varios organismos de las Naciones Unidas, como el ACNUR, el PMA, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la OMS, el PNUD (actualmente únicamente con personal local, pero pronto será reforzado), la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (OACDH), están representados en Belgrado y algunos en Podgoriça. La OCAH tiene una oficina en Belgrado, que funciona en la oficina de enlace de las Naciones Unidas, donde ayuda a coordinar la evaluación y la programación. Está encabezada por un funcionario superior apoyado por dos funcionarios profesionales.

Sobre la base del informe de la Misión Interinstitucional, las Naciones Unidas seguirán de cerca los acontecimientos, evaluando la probabilidad de todo nuevo deterioro de la situación humanitaria. Se alertará a los donantes acerca de las nuevas necesidades, a medida que vayan surgiendo. En el marco de la evaluación de la vulnerabilidad y de los programas de levantamiento cartográfico se evaluarán con más precisión las necesidades en materia de seguridad alimentaria, disponibilidad de medicamentos, equipo esencial, el número y la situación de los desplazados internos y los refugiados y otros grupos vulnerables, así como los efectos sanitarios y ecológicos de la campaña aérea.

Se están haciendo y se seguirán haciendo evaluaciones rápidas para determinar los efectos de los daños provocados por la guerra y de las sanciones en las instalaciones eléctricas, los sistemas de calefacción central, las redes de distribución, la disponibilidad de combustible para la agricultura y los servicios de salud. La OCAH cumplirá la función de promoción y alertará a los donantes y los medios de comunicación acerca de las consecuencias humanitarias de la falta de inversión en la rehabilitación de los servicios básicos y proyectos de emergencia para combatir imparcialmente entre todas las comunidades la pobreza y el frío del invierno que se acerca.

Está totalmente de acuerdo con las observaciones del representante de Argelia. Sin embargo, señala que los términos "musulmanes", "bosnios" o "musulmanes bosnios" se usan corrientemente dentro de las propias comunidades y podría ser difícil encontrar una alternativa. Sin embargo, en principio no debería confundirse comunidad religiosa con comunidad cultural o lingüística. Considera aceptable la propuesta del representante de emplear la expresión "eslavos musulmanes" y la transmitirá al jefe de la UNMIK.

Con respecto a la declaración del observador del Iraq, señala que el programa petróleo por alimentos se estableció hace algún tiempo y está funcionando a plena capacidad para prestar asistencia a los iraquíes necesitados. Además, en enero de 1999 el Consejo de Seguridad estableció cuatro grupos de expertos y él mismo es miembro del grupo encargado de las cuestiones humanitarias, que se ocupa de estudiar los posibles medios para mejorar la capacidad de ayuda al Iraq.

El Sr. McNAMARA (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR)), respondiendo a la pregunta del representante del Pakistán sobre lo que se podría haber hecho para mejorar la respuesta inicial a la crisis, dice que ha habido deficiencias en tres esferas. En primer lugar, debería haber habido información y datos de inteligencia anticipados sobre los movimientos de población en la región. En segundo lugar, si la comunidad internacional desea una acción humanitaria de respuesta rápida, tendrá que invertir en la capacidad de reserva. El brazo no humanitario de las Naciones Unidas tiene esa capacidad y sus logros han sido impresionantes. Se debería considerar detenidamente la posibilidad de establecer una fuerza humanitaria similar. En tercer lugar, las Naciones Unidas deben racionalizar su respuesta humana y material. También vale la pena señalar que cuando el ACNUR formuló un llamamiento para imprevistos en relación con un éxodo estimado de refugiados desde Kosovo casi no encontró respuesta. Es un factor que debería tenerse en cuenta.

Respondiendo al representante de la Federación de Rusia dice que desde 1992 el ACNUR ha gastado unos 300 millones de dólares de los EE.UU. para los refugiados que se encuentran en Serbia, sigue ayudando a 500.000 refugiados procedentes de Bosnia y Croacia que se encuentran en Serbia y está prestando asistencia humanitaria a más de 100.000 kosovares recientemente desplazados que también se encuentran en Serbia. Por lo que sabe, el único aumento en el procedimiento revisado de llamamientos unificados se destinará a Serbia, dados los problemas humanitarios de vivienda y alimentos de los recién llegados. El ACNUR ha aumentado su presencia en Serbia y seguirá haciéndolo, por lo que apreciará que las autoridades de Belgrado proporcionen más facilidades para su acceso humanitario, flexibilicen las constantes limitaciones impuestas a los visados para sus visitas a Belgrado y faciliten el acceso de los serbios de Kosovo que tratan de entrar en Serbia, especialmente en el caso de los serbios de Krajina.

Con respecto a las cuestiones fundamentales planteadas por el representante del Japón acerca de los métodos y plazos para la transición desde el socorro, y la supresión de las famosas brechas, la semana anterior se decidió en Pristina que la acción de rehabilitación posterior al socorro y anterior a la reconstrucción que se está preparando con la Unión Europea corresponderá al pilar humanitario general del que es responsable. Es fundamental que la transición se produzca sin problemas, especialmente porque no será fácil empezar la reconstrucción antes de la primavera de 2000. Ante ese desafío formula un llamamiento a los Gobiernos representados en el período de sesiones del Consejo para que garanticen su apoyo con miras a la decisiva fase de la transición a fin de evitar que se preste insuficiente atención al eslabón de la rehabilitación.

El Sr. GRIFFITHS (Coordinador Regional de la Naciones Unidas para la Asistencia a los Balcanes) expresa sorpresa ante la sugerencia de que las Naciones Unidas sólo se interesan por Kosovo. Respondiendo al representante de la Federación de Rusia repite que la cuantificación inicial de la asistencia humanitaria figurará en el procedimiento de llamamientos unificados que está por iniciarse y que se completará en lo sucesivo.

La conclusión de la evaluación realizada por el PNUD a comienzos de agosto debería proporcionar un cuadro más claro de los programas de asistencia, que en Montenegro son más comunes que la propia acción humanitaria. Celebra la descripción hecha por el representante del Banco Mundial de la asistencia prestada por el Banco a los países vecinos. Coincide con el representante del Pakistán en la necesidad de un organigrama y confía en que el nuevo coordinador regional desarrolle la idea en Nueva York. De hecho, el Secretario General está estudiando las opciones para la continuación de las actividades de su propia oficina regional.

Aprobación del proyecto de conclusiones convenidas de la serie de sesiones sobre asuntos humanitarios (E/1999/L.25)

El PRESIDENTE señala a la atención del Consejo el proyecto de conclusiones convenidas (E/1999/L.25) e invita a que se formulen comentarios.

El Sr. MARCH (Observador de Australia), mencionando la referencia al derecho internacional humanitario y a la protección y seguridad del personal humanitario, que figura en el párrafo 4 del proyecto de conclusiones convenidas, recuerda al Consejo que tres agentes de la Cooperativa de Auxilio Estadounidense a Cualquier parte del Mundo (CARE) de nacionalidad australiana están presos en Yugoslavia y pueden ser condenados a largas penas de prisión, a pesar de ser inocentes. Su delegación agradece el apoyo internacional recibido hasta ahora, pero acogería con satisfacción que se presentaran peticiones adicionales para garantizar su pronta publicación, como prueba del actual compromiso internacional en materia de protección y seguridad del personal humanitario.

El Sr. TAPIA (Chile) dice que en la antepenúltima línea del párrafo 10 de la versión española del documento debe sustituirse la palabra "acciones" por "sanciones".

El Sr. NEBENZYA (Federación de Rusia) dice que la versión rusa del texto, y especialmente el párrafo 4, contiene una serie de errores tales que alteran el significado. Pide a la Secretaría que los corrija y vuelva a publicar la versión rusa.

El PRESIDENTE considera que el Consejo desea aprobar el proyecto de conclusiones convenidas para la serie de sesiones sobre asuntos humanitarios, que figura en el documento E/1999/L.25.

Así queda acordado.

La Sra. MUÑOZ PRIETO (Cuba) dice que su delegación está preocupada por el enfoque que algunos países están tratando de dar a la cuestión humanitaria en el marco de las Naciones Unidas. Durante todo el proceso de negociación Cuba demostró su respeto por la resolución 46/182 y los principios anexados, que orientan la asistencia humanitaria en un espíritu de neutralidad e imparcialidad. En el primer principio se afirma claramente que esa asistencia está destinada principalmente a las víctimas de los desastres naturales y otras situaciones de emergencia, pero algunos países están tratando de cambiar la prioridad y utilizar los recursos para paliar los efectos de guerras y conflictos, relegando a un segundo plano a las víctimas de los desastres naturales y los fenómenos climáticos.

Otra preocupación es el intento por atribuir a otros órganos de las Naciones Unidas funciones inapropiadas, aunque sus funciones estén claramente enunciadas en la Carta. Por ejemplo, diversas delegaciones, incluso la suya propia, han señalado reiteradamente durante las negociaciones que la competencia del Consejo de Seguridad se limita a los conflictos que examina. Las actividades de la OCAH y del ACNUR son distintas de las del Consejo de Seguridad.

La financiación es fundamental para ejecutar los programas de asistencia humanitaria, pero los que se encuentran en condiciones de suministrarla suelen vincular sus contribuciones a cuestiones que no tienen nada que ver con esos programas.

La mayoría de los llamados países ricos y desarrollados han constituido su riqueza gracias a la explotación colonial y a la desigualdad en la relación de intercambio. Como demuestra la experiencia de América Central y el Caribe, la asistencia humanitaria también debe contribuir al desarrollo. Cuba, que es un Estado insular propenso a los fenómenos atmosféricos, al cambio climático y a los desastres naturales, continuará luchando para que en la acción humanitaria el desarrollo sea la regla y no la excepción.

El Sr. AHN Ho-young (República de Corea) dice que las conclusiones convenidas no satisfacen plenamente a todos los miembros del Consejo pero son un compromiso realista para orientar las actividades humanitarias de las Naciones Unidas el año próximo. Con respecto al reforzamiento de la protección y la seguridad del personal humanitario (párrs. 4 y 5), la escalada de las complejas situaciones de emergencia en Kosovo y otras partes y la mayor vulnerabilidad de los trabajadores humanitarios implican que la cuestión requiere la especial atención de la comunidad internacional. Por esta razón, durante el período en que su país ocupó la presidencia del Consejo de Seguridad en 1997, su delegación

inició un debate sobre el tema, seguido de la adopción de medidas pertinentes por los diversos órganos de las Naciones Unidas.

Espera que el Consejo incluya en sus conclusiones convenidas para el período de sesiones de 2000 un lenguaje más concreto para el reforzamiento de la seguridad del personal humanitario en las situaciones de conflicto.

El Sr. KUMAMARU (Japón) dice que las conclusiones convenidas servirán de valiosa guía para la respuesta a la transición del socorro a la rehabilitación, la reconstrucción y el desarrollo, que es el problema a que tiene que hacer frente la comunidad internacional en las complejas situaciones de emergencia y los desastres naturales. De buena gana el Japón se sumará a toda iniciativa destinada a traducir en la práctica la conciencia internacional y elogia la utilidad de la iniciativa conjunta ACNUR-Banco Mundial-Brookings Institute para determinar medios específicos coherentes, coordinados y oportunos para responder a las situaciones posteriores a los conflictos.

En cuanto a la muerte de funcionarios del PMA en cumplimiento de su deber, su delegación apoya la propuesta del Director General del PMA de que el Consejo pida al Secretario General que publique un informe en que se enumeren esos incidentes, sus orígenes y la acción oficial y la de las Naciones Unidas. En cooperación con otros asociados desea mejorar el conocimiento de la cuestión para proteger más eficazmente al personal humanitario.

El Sr. COLLINS (Observador de Guyana), hablando en nombre del Grupo de los 77 y China, expresa su compromiso de aplicar las conclusiones convenidas de la serie de sesiones sobre asuntos humanitarios, que proporcionan una valiosa orientación a los protagonistas en esa esfera.

El Sr. NEBENZYA (Federación de Rusia), habiendo expresado su gratitud a todos los interesados y elogiado las conclusiones convenidas, que orientarán la coordinación de la asistencia para el socorro de emergencia por las Naciones Unidas, y especialmente la transición del socorro a la reconstrucción, dice que es particularmente importante que las conclusiones convenidas hayan confirmado los principios consagrados en la resolución 46/182. Los esfuerzos hechos en la transición deben conformarse a la Carta de las Naciones Unidas y al derecho internacional, reconociendo los efectos negativos de las sanciones.

También se han señalado los intentos para mitigar las consecuencias de los huracanes Mitch y Georges. La transición del socorro a la reconstrucción en los Balcanes refleja el potencial de las Naciones Unidas, en cooperación con sus asociados, para resolver la situación en los Balcanes, una de las situaciones de emergencia más complejas del mundo contemporáneo.

La Sra. MUSTONEN (Observadora de Finlandia), hablando en nombre de la Unión Europea, dice que su delegación se ha sentido particularmente interesada por los debates sobre la transición del socorro a la rehabilitación, la reconstrucción y el desarrollo. Si bien en las conclusiones se

establecen directrices generales para la acción, dichas conclusiones son realistas y reflejan los problemas a que tienen que hacer frente los agentes humanitarios en las crisis modernas.

El Sr. MOUNTAIN (Director de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH)) dice que las conclusiones convenidas serán una valiosa fuente de orientación para la comunidad internacional. Los debates han reflejado un enorme adelanto respecto a las conclusiones sustantivas alcanzadas en la serie de sesiones especiales de 1998. Le complace especialmente la reafirmación de los principios que inspiran su acción, la importancia atribuida al respeto del derecho humanitario y de las normas de derechos humanos, y la preocupación de las delegaciones por la seguridad de los trabajadores humanitarios. Asimismo, en muchas declaraciones reflejadas en las conclusiones sobre diversos grupos vulnerables se proponen mejoras que podrían introducirse en el procedimiento de llamamientos unificados.

A la luz del examen de mitad de período del procedimiento de llamamientos unificados realizado con las delegaciones, la OCAH ha señalado el mayor apoyo general a los llamamientos unificados ya formulados y aprecia la esperanza expresada de que se preste más apoyo en el futuro.

El PRESIDENTE examina el debate de la serie de sesiones sobre asuntos humanitarios del Consejo y destaca las principales cuestiones abordadas en las conclusiones convenidas: el Consejo ha expresado profunda preocupación por el menor respeto por el derecho internacional humanitario y ha pedido a las partes en conflicto que observen las normas y a los gobiernos, los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales que las promuevan. El Consejo ha acogido con beneplácito los progresos realizados en el fortalecimiento del procedimiento de llamamientos unificados y en el aumento de la base financiera de la OCAH. También ha tomado nota de las propuestas para mejorar el funcionamiento del Fondo Rotatorio Central para Emergencias.

Se ha tomado nota de las necesidades concretas de las personas internamente desplazadas, las mujeres, los niños y las personas de edad en las situaciones de emergencia humanitaria y en la transición entre el conflicto y la paz. Las conclusiones convenidas contienen varias recomendaciones sobre la transición del socorro a la recuperación, la rehabilitación y el desarrollo, tras los desastres naturales o la resolución de los conflictos. Al servir de guía a la comunidad humanitaria internacional, exigen un amplio seguimiento el año próximo.

Se levanta la sesión a las 13.15 horas.